

# Unirse a Dios, único bien verdadero

*Donde está el corazón del hombre allí está también su tesoro;*

*pues el Señor no suele negar la dádiva buena a los que se la han pedido.  
Y ya que el Señor es bueno, y mucho más bueno todavía  
para con los que le son fieles, abracémonos a él, estemos de su parte  
con toda nuestra alma, con todo el corazón, con todo el empuje  
de que seamos capaces, para que permanezcamos en su luz,  
contemplemos su gloria y disfrutemos  
de la gracia del deleite sobrenatural. [...]*

*Huyamos de aquí.*

*Puedes huir en espíritu, aunque sigas retenido en tu cuerpo;  
puedes seguir estando aquí, y estar, al mismo tiempo, junto al Señor,  
si tu alma se adhiere a él, si andas tras sus huellas con tus pensamientos,  
si sigues sus caminos con la fe y no a base de apariencias,  
si te refugias en él, ya que él es refugio y fortaleza, como dice David:  
A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre.*

San Ambrosio, obispo